

8 FEBRERO 2026
5 DOM-A



1. CONTEXTO

YAMNIA y EL SERMÓN DE LA MONTAÑA

La obra de Mateo nos sitúa en la **segunda generación cristiana**. Durante varias décadas, después de la muerte y resurrección de Jesús, sus seguidores forman un grupo más –**los «nazarenos»**– dentro de la gran familia religiosa judía de fariseos, saduceos, zelotas, esenios y otros. Conviven con los demás grupos entre tensiones, tolerancia, indiferencia o sospecha. No faltan amagos y brotes de persecución. Así, hasta **el año 70** en que sobreviene la catástrofe de Judea y Jerusalén, con la **destrucción del Templo**, en la guerra de los judíos contra los romanos.

Muy probablemente **la comunidad de Mt** se encuentra inmersa en *un duro conflicto con el judaísmo fariseo*. Tras la catástrofe el judaísmo tuvo que redefinir su identidad, porque había sido destruido lo que constituía su columna vertebral hasta entonces: **el Templo, el culto y el sacerdocio**. Dos líneas se disputaron la reformulación del judaísmo en este momento crítico: el judaísmo fariseo, centrado en torno a la Ley y que dominaba en las sinagogas, y el judaísmo mesiánico de los discípulos de Jesús. A partir del año 70 la disputa entre ambas líneas es muy fuerte precisamente porque tienen muchos puntos de contacto y se están disputando una **herencia común**: ¿cuál es la verdadera interpretación del AT?, ¿quién es el legítimo continuador de la historia de Israel?

El judaísmo experimenta **un proceso de unificación** en el sínodo judío en la ciudad costera de **Yamnia** y desaparece la gran diversidad existente antes de la

guerra. En las sinagogas se impone el **judaísmo fariseo**, mientras que el judaísmo mateano parece que es excluido de ellas.

Se comenzó a considerar a los judeocristianos como un posible factor de subversión. Durante la década de los 80 se produjo un esfuerzo organizado a fin de **expulsar de la Sinagoga** a los judíos que creían en Jesús.

Es significativo que en el evangelio de Mateo se habla de **«sus sinagogas»** (4,23; 9,35; 10,17; 12,9; 13,54; 23,24). Pese a todo es muy probable que la comunidad de Mt se sienta aún judía e integrada en Israel; no ha perdido la esperanza de que el pueblo judío finalmente acepte la versión del judaísmo que propone en su evangelio. Pero también es verdad que la divergencia con el judaísmo fariseo parece irreconciliable. El judaísmo moderado de Mateo **se abre a los gentiles** (28,16-20) e interpreta la destrucción de Jerusalén como castigo divino por el rechazo del Mesías (21,41-43) y de los misioneros cristianos pospascuales (22,6-10).

La sombra de Yamnia se extiende sobre su evangelio. El evangelio de Mateo es, al menos en parte, **la respuesta cristiana al judaísmo salido de Yamnia**. El sermón de la montaña es la formulación deliberada del ideal moral y de la tradición del cristianismo en una época en que **la Misná** (amplio corpus de leyes orales) estaba tomando cuerpo en el judaísmo y que fue codificado hacia el año 200 d.C. por el rabí **Judá el príncipe**.

Uno de los **rasgos del Jesús** del evangelio de Mateo es que se le presenta esencialmente como **Maestro, aquel que enseña**. De hecho, cuando Jesús resucita, la orden es: *id y enseñad...* Lo importante es la enseñanza de Jesús más que lo que hizo, los milagros.

Dado que los rabinos empezaron a interpretar la Torá de manera nueva, también Mateo presentó a Jesús como **el verdadero intérprete de la Torá**. El cristianismo es el verdadero judaísmo. El rasgo destacado de este evangelio es su carácter ético. Los cristianos deben hacer realidad la **"justicia mejor"**, que supera la de los gentiles y la de los judíos en cuanto representados por fariseos y escribas.

Mateo ha reunido muchas de las enseñanzas de Jesús en **cinco discursos**, que ha colocado a lo largo de su evangelio (Mt 5-7; 10; 13; 18; 24-25). Todos ellos terminan con la misma fórmula y tienen unas características similares. Esta serie de cinco discursos es una nota muy característica de Mateo, y es probable que el autor del evangelio viera en ellos la expresión de **la nueva ley que supera a la antigua, escrita en los cinco libros del Pentateuco**.

Para componer este **primer discurso**, Mateo se ha servido de diversas fuentes, que también Lucas conocía (véanse los lugares paralelos, especialmente Lc 6,20-49). **Ha agrupado y organizado las palabras** de Jesús con la intención de proporcionar a su comunidad una serie de enseñanzas básicas para la vida cristiana. El evangelista intentaba así ofrecer a su comunidad **una nueva "halakah" o código ético**, distinto al del judaísmo, que había servido de referencia a

muchas comunidades cristianas antes de la ruptura entre el cristianismo y el judaísmo.

De ahí que el primero de los cinco grandes discursos, sea la interpretación que hace de la ley, el **Sermón de la montaña**. ¿Cuál es la clave de todo el discurso? *“Si vuestra justicia (fidelidad, santidad) no es superior a los de los letrados y fariseos, no entráis en el reino de Dios (5,20).*

La última parte del Sermón se dedica a explicar las características propias del discípulo.

(Cf. **Rafael Aguirre**. Así empezó el cristianismo. V. Divino 2011.
Gerd Theissen. Redacción de los evangelios y política eclesial. V. Divino 2002).

2. TEXTOS

1ª LECTURA: ISAÍAS 58, 7-10

Así dice el Señor:

«Parte tu pan con el hambriento, hospeda a los pobres sin techo, viste al que ves desnudo, y no te cierres a tu propia carne.

Entonces romperá tu luz como la aurora, en seguida te brotará la carne sana; te abrirá camino la justicia, detrás irá la gloria del Señor.

Entonces clamarás al Señor, y te responderá; gritarás, y te dirá: «Aquí estoy.»

Cuando destierres de ti la opresión, el gesto amenazador y la maledicencia, cuando partas tu pan con el hambriento y sacies el estómago del indigente, brillará tu luz en las tinieblas, tu oscuridad se volverá mediodía.»

El profeta proclama una palabra del Señor contra el pueblo a propósito del ayuno.

El pueblo ayuna, pero no obtiene los resultados que espera. Entonces acusa a Dios. Pero Dios lo invita a reflexionar sobre el tipo de ayuno que hacen: un ayuno que encubre egoísmos e injusticias, siendo así que el **auténtico ayuno, el que Dios quiere**, ha de consistir en acciones de solidaridad con los necesitados, de liberación hacia los oprimidos y de misericordia para con el prójimo. Un ayuno así es garantía de fecundidad y bendición, y condición de la presencia de Dios.

En tales condiciones el Señor se hace presente y acompaña el camino de su pueblo. Como en el desierto, lo precede y lo sigue, se convierte para él en luz en medio de la noche, lo guía y lo alimenta.

SALMO RESPONSORIAL SAL 111

R. El justo brilla en las tinieblas como una luz.

En las tinieblas brilla como una luz el que es justo, clemente y compasivo. Dichoso el que se apiada y presta, y administra rectamente sus asuntos. R.

El justo jamás vacilará, su recuerdo será perpetuo. No temerá las malas noticias, su corazón está firme en el Señor. R.

Su corazón está seguro, sin temor. Reparte limosna a los pobres; su caridad es constante, sin falta, y alzará la frente con dignidad. R.

2ª LECTURA: 1ª CORINTIOS 2, 1-5

Yo, hermanos, cuando vine a vosotros a anunciaros el misterio de Dios, no lo hice con sublime elocuencia o sabiduría, pues nunca entre vosotros me precié de saber cosa alguna, sino a Jesucristo, y éste crucificado.

Me presenté a vosotros débil y temblando de miedo; mi palabra y mi predicación no fueron con persuasiva sabiduría humana, sino en la manifestación y el poder del Espíritu, para que vuestra fe no se apoye en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios.

INTRODUCCION (Sigue el estudio de la carta)

La sección 1,18-31 es de suma importancia. Os recomiendo que la leáis. Trata sobre **el mensaje de la cruz de Jesús**.

A través de una serie de contrastes audaces y contundentes, Pablo nos acerca al misterio de Cristo crucificado: **es un «escándalo»**, dice, para los judíos que esperan a un Cristo triunfador. Es **una «locura»**, añade, para los griegos que buscan y se apoyan en la razón y la sabiduría. El misterio de la cruz sólo puede expresarse ante los ojos de la sabiduría y razón humanas como «locura y debilidad de Dios», y precisamente por eso, es **«fuerza y sabiduría de Dios»** para los creyentes.

Esta paradoja, la fuerza de la debilidad de Dios, **se prolonga y manifiesta en la comunidad de Corinto**, compuesta de gente socialmente sin importancia (el texto de hoy). No abundan los intelectuales, los ricos, los poderosos, la nobleza. Como en otro tiempo a unos esclavos en Egipto, así ahora elige a gente sin estudios, sin influjos y sin títulos.

Es interesante resaltar la insistencia de Pablo en poner de relieve en estos versículos, por una parte, la iniciativa de la elección de Dios, repitiendo cuatro veces el termino **«elegir» o «llamar»**, y por otra, la **condición social** de los destinatarios de su elección: los locos del mundo, los débiles, los plebeyos, los despreciados, los que nada son. Estas expresiones densas de teología paulina, podrían resumirse, en una palabra: **«liberación», comenzando ya aquí y ahora.**

COMENTARIO

El segundo ejemplo es **el propio Pablo**. Como evangelizador y como persona. Por una parte, no proclamó el evangelio con palabras esplendorosas o con una filosofía cautivadora.

Y sin embargo en Corinto floreció **una animosa comunidad de creyentes**. Por otra parte, su primera comparecencia personal en Corinto —*débil, asustado, tembloroso*— no debió contribuir gran cosa a la aceptación de la buena nueva. Y sin embargo los corintios acogieron su palabra. ¿Por qué sucedió así? La razón es evidente: en este caso, como en tantos otros, no es el mensajero ni su habilidad para proclamar el mensaje lo que cuenta, sino el **contenido del mensaje y el Espíritu** como fuerza sobrenatural que lo

potencia y lo hace eficaz. Muy importante **este detalle para nosotros**, que a veces nos frenamos en la evangelización.

EVANGELIO: MATEO 5.13-16

Continúa la enseñanza que se inicia con las Bienaventuranzas, declarando felices a los seguidores de Jesús, cuando viven de acuerdo con ella. La de este domingo está muy relacionada con la última bienaventuranza que refleja la experiencia de persecución vivida por la comunidad de Mateo. **Su objetivo es animar** a los discípulos perseguidos y mostrar cuál es la misión de los que viven según el espíritu de las bienaventuranzas.

Dicen los especialistas que nos encontramos de nuevo **ante dos dichos** que guardan con buena exactitud las palabras del Jesús de los años 30. Si la tradición los ha conservado a lo largo de los años, debe ser que causaron fuerte impresión en los oyentes de Jesús y en las primeras comunidades.

13. «Vosotros sois la sal de la tierra. Mas si la sal se vuelve sosa, ¿con qué se la salarán? No sirve más que para tirarla fuera y que la pise la gente.

A Mateo le preocupaba **el contexto de la comunidad**. La iglesia de Mateo está situada muy probablemente en **Antioquía**, capital de la provincia romana de Siria, una de las ciudades más importantes del Imperio y metrópoli muy cosmopolita, en la que el griego era la lengua franca. **Es una iglesia que ha sido excluida y es perseguida**. Por eso se les infunde una "conciencia de alto nivel": sois sal y sois luz (Theissen). Son los discípulos los que en conjunto salan y dan luz con sus obras, con sus tareas, con sus compromisos.

El simbolismo religioso de la sal estaba muy extendido en el mundo antiguo. Aparece principalmente como imagen de lo que purifica, de lo que da sabor (Job 6,6), conserva, o da valor. Los sacrificios eran salados abundantemente (Ex 30,35); lo mismo se hacía con los recién nacidos (Ez. 16,4).

Partir la sal **era signo de Alianza**. Cuando se hacía un pacto entre dos pueblos, una vez de acuerdo en los términos de la alianza, se solía celebrar un banquete, con el que quedaba sellada la alianza; en ese banquete se usaba la sal, dándole una gran importancia simbólica: la sal hace que los alimentos se conserven sin corromperse; pues eso es lo que debían procurar quienes establecían aquella alianza, mantenerla en vigor permanentemente.

Los pactos que se hacían según ese rito los llamaban **"pactos de sal"**. Según este dicho de Jesús, los discípulos son la sal que asegura la alianza de Dios con la humanidad; es decir: de su fidelidad al programa de Jesús depende que exista la alianza, y que se lleve a cabo la obra liberadora prometida. Si la sal pierde su sabor, con nada puede recuperarlo; si los que se llaman discípulos de Jesús, y tienen delante su ejemplo, no le

son fieles, no hay donde buscar remedio. Esos discípulos son cosa inútil, han de ser desechados, arrojados fuera, y merecen el desprecio de los hombres, a cuya liberación debían haber cooperado.

14-15 Vosotros sois la luz del mundo. No se puede ocultar una ciudad puesta en lo alto de un monte. Tampoco se enciende una vela para meterla debajo del celemín, sino para ponerla en el candelero, y que alumbre a todos los que de la casa.

Los discípulos **siendo testigos traerán la luz**. Las madres judías encendían las lámparas de aceite en sus hogares, de una sola habitación, al caer la tarde, y además de dar luz a la casa, lo consideraban como símbolo de la ley de Dios, de su manifestación, o más tarde, del alma humana (Prov. 31,18; 6,23;) y que incluso en tiempos de guerra, señalan la presencia de ciudades y aldeas. Celemín hay que traducirlo por **perol de la cocina**: no hay que encender una vela y meterla debajo del puchero, sería una traducción popular.

"La luz" es la gloria o esplendor de Dios mismo, que, según Is 60,1-3, (ya estudiamos este texto el domingo de epifanía) había de brillar sobre Jerusalén. La interpretación del texto aplicaba la frase a Israel; también a la Ley y al templo y a la ciudad de Jerusalén, siempre como **reflejo de la presencia de Dios** en ellos. Esta presencia radiante y perceptible se ha de verificar en adelante en los discípulos; ellos son el Israel desde donde refulge Dios, la nueva Jerusalén donde él habita.

La luz, que en 4,16 se afirmaba que era la persona de Jesús, **ahora se señala que es el discípulo**. Vivir de acuerdo con la Constitución del Reino le convierte en sal y luz.

16 Alumbre así vuestra luz a los hombres, para que vean vuestras buenas obras y den gloria a vuestro Padre que está en el cielo.

Esa luz ha de ser percibida: la comunidad cristiana no puede esconderse ni vivir encerrada en sí misma. La gloria de Dios ya no se manifiesta en el texto de la Ley ni en el local de un templo, sino en el modo de obrar de los que siguen a Jesús. "Vuestra luz" son las obras en favor de los hombres, en las que resplandece Dios: la ayuda, la sinceridad y el trabajo por la paz, es decir, **la constitución de una sociedad nueva**. Al nombrar a Dios como Padre de los discípulos, Mt alude a la calidad de hijos de que éstos gozan por su actividad, que continúa la del Padre.

Estos dos dichos de Jesús confirman la creación del Israel mesiánico: los discípulos son los garantes de la alianza y en la comunidad resplandece la gloria de Dios. Es la comunidad de los que han elegido ser pobres, se mantienen fieles a este compromiso, ejercen las obras propias de los hijos de Dios y dan así ocasión a la liberación de la humanidad. Es la presencia del reinado de Dios en la tierra.

3. PREGUNTAS...

Aunque las preguntas casi siempre solo las hacemos del evangelio, en este domingo los textos de Isaías y Pablo son tan interesantes que me ha parecido bueno orar y preguntarnos sobre los **tres textos**.

1. **"Esto dice el Señor: parte tu pan con el hambriento, ... Entonces romperá tu luz como la aurora...; te abrirá camino la justicia, detrás irá la gloria del Señor.**

Encendemos la TV y sólo vemos oscuridades, un mundo lleno de violencia, oleadas de emigrantes en caravana sorteando ríos y caminando kilómetros con niños pequeños y pobres enseres, hambruna y guerras... y sobre todo el sufrimiento de los inocentes.

Y a nivel cotidiano, cuando nos paramos ante los semáforos vemos cuatro colores con su significado. El color negro, que no está fijo en el poste, se mueve ofreciéndonos pañuelos de papel, y nos habla de pateras, desalojos, paro, ansiedad de tener papeles. Con bastante frecuencia salen ardiendo los campamentos de plástico de los emigrantes freseros en la zona de Lepe, Lucena y Palos.

Y por la noche vemos a los sin techos en los cajeros y alrededor de los contenedores cercanos a los centros comerciales de alimentación.

Y nos preguntamos **¿dónde estará Dios?** Isaías, que también vivió en una época oscura, nos relanza a la esperanza: si partiéramos el pan... hospedáramos... nos abríramos a toda necesidad... entonces rompería la luz.

Y verdaderamente hay luces, aunque débiles todavía, como las de Mensajeros por la Paz, Comedores sociales, Cáritas Diocesana, Centros Parroquiales, Traperos de Emaús, Resurgir, Madre Coraje...etc.

- **¿Qué oración me sale viendo y viviendo los hechos oscuros de cada día?**
- **¿A qué compromiso, aunque sea pequeño, me relanza? ¿Qué experiencias pueden avalar estas palabras de Isaías?**

2. **"Me presenté a vosotros débil y temeroso, ...para que vuestra fe no se apoye en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios"**

Ante esta tarea inmensa de hacer un mundo más humano y habitable, **nos puede acobardar nuestra debilidad**. Pero ahí reside nuestra fortaleza, porque nuestra fe no se apoya en la sabiduría del dinero, el poder, el enchufismo, la hipocresía, **nuestra fe se apoya en Dios**, en el servicio desinteresado, en el compartir, en la verdad, aunque duela y cueste, en el amor incluso al enemigo. Y si nos juntamos todos los que así creemos fijaros **la fortaleza que podemos tener**.

- **¿Mido mi vida y la de los demás por la cantidad o más bien por la calidad de los gestos pequeños?**
- **¿En los trabajos y quehaceres de cada día siento el poder de mi fe?**
- **¿Me siento parte importante de un quehacer comunitario, de un proyecto común?**

3. **Vosotros sois la sal de la tierra.
Vosotros sois la luz del mundo.**

Dos títulos de nobleza nos da el Señor. Elige dos signos pobres, sencillos y cotidianos, pero con gran fuerza expresiva, para decimos no de manera triunfalista lo que **tenemos que ser y a veces somos**.

Estos títulos tienen el contexto de la última bienaventuranza: dichosos si os insultan y persiguen. A estos cristianos ya perseguidos e insultados, tentados a retirarse y dejarlo todo, **les recuerda su dignidad y su responsabilidad**.

El discípulo, cuando se deja modelar por Jesús, es **una chispa de luz humilde, pero brillante**, en medio de las oscuridades, pobreza y tragedias de la vida. **Es un pequeño grano de gusto sabroso** que contrarresta tantas amarguras que ha de saborear la sociedad. Y, por tanto, alerta que no se desvirtúe. Una **Iglesia** que no es sal y luz para su entorno, que no ofrece gusto e irradiación no se ha de sorprender si es lanzada fuera, olvidada o pisoteada.

La luz no cambia los objetos, pero **los transforma** en un estallido de colores y formas. Las obras del discípulo han de ser esta luz que da vida. **"Que brillen vuestras vidas", las de las iglesias...**, no por vanidad, para que os glorifiquen a vosotros, sino para que esta luz transparente a Dios en todo, y así el mundo glorifique al Padre.

"Glorifique al Padre". Recordemos la definición de **Ireneo de Lyon** (nacido unos cincuenta años después de la redacción de Mateo) **"la gloria de Dios es que hombre viva en plenitud"**. Las "buenas obras" que glorifican a Dios, repetirá a menudo el evangelio (y compendiará en 25,31-41, con la "parábola del juicio final"), son haber puesto en primer lugar al último, al pobre, al hambriento.

La luz no se puede ocultar. Está para ver y ser visto. A los cristianos se les tiene que ver. Por eso tiene que notarse la existencia de la Comunidad en el Barrio, en el pueblo. **¿Como?** Viviendo según las Bienaventuranzas, ya que se alumbra más con el testimonio que con el decir. Donde esté un cristiano las tinieblas tienen que retroceder: la mentira y la hipocresía, el afán de lucro, el desprecio de los demás, la envidia, el olvido del necesitado...

A veces los hombres y mujeres **pierden el gusto** de vivir. A veces los hombres y mujeres trabajan como máquinas, o no trabajan, y el maldito paro les atrapa y les impiden ser persona. A veces el temporal imprevisto sirve de tumba a tantos inmigrantes. A veces la desidia y el ansia de acumular de los responsables públicos dejan de cuidar y mantener bien las infraestructuras produciendo catástrofes ferroviarias como la de **Adamuz**.

Aquí debe estar el cristiano dando sabor a la vida, dando esperanza con el compartir silencioso y alegre: del tiempo, de la escucha, de la caricia, del dinero...

- **¿Cómo recibo esta palabra de Jesús, o es que creo que a mí no me la dice?**
- **¿Qué medios voy a poner en funcionamiento para hacerla realidad?**
- **¿Cómo ser luz y sal en mi ambiente, en mi familia?**

Juan García Muñoz (jgarcia@gmail.com)
Parroquia San Pablo. HUELVA. ESPAÑA
<http://www.escuchadelapalabra.com/>